

«Si no llegamos a tener una puerta trasera, estaríamos muertos»

Hassan, que gestiona un kebab desde hace diez años «sin ningún problema», vio cómo un grupo de extremistas destrozaba su local

DAVID GÓMEZ

TORRE PACHECO. Más de una década lleva abierto el restaurante Don Kebab, en la avenida de Roldán de Torre Pacheco, un negocio que gestiona Hassan, un ciudadano de origen marroquí afincado en La Unión. Una década tras la que la mayoría de su clientela son jóvenes españoles y en la que no ha tenido «ningún problema». Hasta la noche del pasado domingo, cuando, en medio de la ola de violencia racista que se ha desatado en el municipio tras la agresión brutal a un anciano, un grupo «de entre cuarenta y cincuenta personas» asaltó su local «con bates de béisbol, machetes, piedras y palos», causando importantes destrozos materiales en su interior.

«Estábamos trabajando, como cualquier día normal, cuando empezó a llegar gente vestida de negro, con cascos en la cabeza y encapuchados. Me dijeron 'Moro, cierra, que hoy no se trabaja', lanzaron un gas dentro, que olía fatal. Cerramos la persiana, pero la volvimos a abrir porque parecía que se habían ido», relata Hassan. Pero no se fueron. Las cámaras de seguridad del establecimiento captaron cómo el grupo de radicales accedió al interior del local, lanzando piedras y sillas, y destrozando todo a su paso. A su vez, Hassan y otro empleado huyeron corriendo y pu-



Abdel y Hamza, dos vecinos de Torre Pacheco de origen marroquí, ayer en la plaza del Ayuntamiento. Abajo, la fachada del kebab destrozado. **PABLO SÁNCHEZ / AGM**

«Como no se ponga freno a esto, puede haber muertos y cosas graves», avisa Hamza, quien llegó a la Región con un año

dieron escapar por una puerta trasera. «Si no tenemos esa puerta trasera, estaríamos muertos», decía ayer este vecino. Con las



prisas y el susto, se dejó el ventilador encendido y el dinero en la caja. «Corrimos por nuestra vida, lo demás no nos importaba».

El suceso del kebab tenía indignada ayer a la ciudadanía pacífica de Torre Pacheco. «Como no se ponga freno a esto, va a ha-

ber muertos y cosas más graves», advierte asustado Hamza, un joven de origen magrebí que reside en España desde que tenía un año. De hecho, habla un perfecto castellano, con acento de la Región. «Cuando voy al norte de España, me preguntan si soy murciano», comenta.

«Estamos horrorizados. Por el día la cosa parece calmada, pero por la noche empieza a complicarse. Parecía que el domingo iba a ser más tranquilo, con toda la presencia policial que había, pero cómo han acabado las calles y algunos locales, casi te diría que fue peor que el primer día. Así que hace falta más dotación policial», reflexiona este ciudadano, quien está intentando promover una manifestación pacífica para exigir el cese de la violencia, pero se está encontrando con cierta resistencia por parte de algunos amigos españoles. «Algunos tienen miedo y no quieren que en este momento se les relacione con nosotros», lamenta.

«Un país maravilloso»

Pero no todos los habitantes de procedencia extranjera de Torre Pacheco son del Magreb. En el municipio hay 85 nacionalidades distintas y una colonia que ha crecido en los últimos años es la hindú. Uno de ellos es Gurmit Singh, que reside en España desde 2001 y regenta una tienda de comestibles junto a su hijo en el casco urbano pacheco. «Estos días estamos cerrando antes por lo que está pasando», relata este ciudadano, que no entiende cómo las personas pueden recurrir a la violencia. «Aquí llevo casi 25 años y la convivencia ha sido siempre muy buena. Con los españoles, con los extranjeros, con todos. España es un país maravilloso. Si quieren pelearse, que se vayan a la India, que allí hay mucha gente para pelearse», declaraba ayer, sentado en la plaza del Ayuntamiento y deseando que se recobre la normalidad en su municipio de acogida.

Sánchez reivindica actuar «con firmeza» y Miras exige refuerzos

LA VERDAD

MURCIA. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se pronunció ayer sobre los incidentes de los últimos días en Torre Pacheco, asegurando que «el racismo es incompatible con la democracia» y llamando a actuar «con firmeza». «Lo que estamos viendo en Torre Pacheco nos interpela a todos. Debemos alzar la voz, actuar con firmeza y defender los valores que nos unen», indicó el jefe del Ejecutivo.

Por su parte, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, culpó al partido Vox de los incidentes y aseguró que hay «grupos organizados» detrás de ellos. «Es cul-

pa de Vox y culpa de los discursos como los de Vox», afirmó. «No hay ninguna identificación entre delincuencia e inmigración», una realidad que «corroboran» las estadísticas del Ministerio, dijo. Eso sí, se mostró consciente de que «desgraciadamente» esos discursos «simples» calan y «buscan la emoción» de los ciudadanos. Mientras, el presidente Fernando López Miras trasladó ayer a Marlaska su preocupación por estos hechos violentos. «Le he solicitado que envíe todos los medios necesarios que ayuden a restablecer la normalidad para acabar con los episodios de violencia en un municipio pacífico y tranquilo», manifestó.



Llamada «a la paz» de los imanes

Los imanes de las cuatro mezquitas que existen en Torre Pacheco, pertenecientes a tres comunidades islámicas diferentes, celebraron anoche una reunión en la calle San Cayetano con el objetivo de «calmar a los jóvenes» y hacer una llamada a la paz. El encuentro transcurrió con normalidad por espacio de una hora. Abdelali, un portavoz del colectivo marroquí, señaló que «queremos evitar problemas. Todos somos españoles».

PABLO SÁNCHEZ / AGM